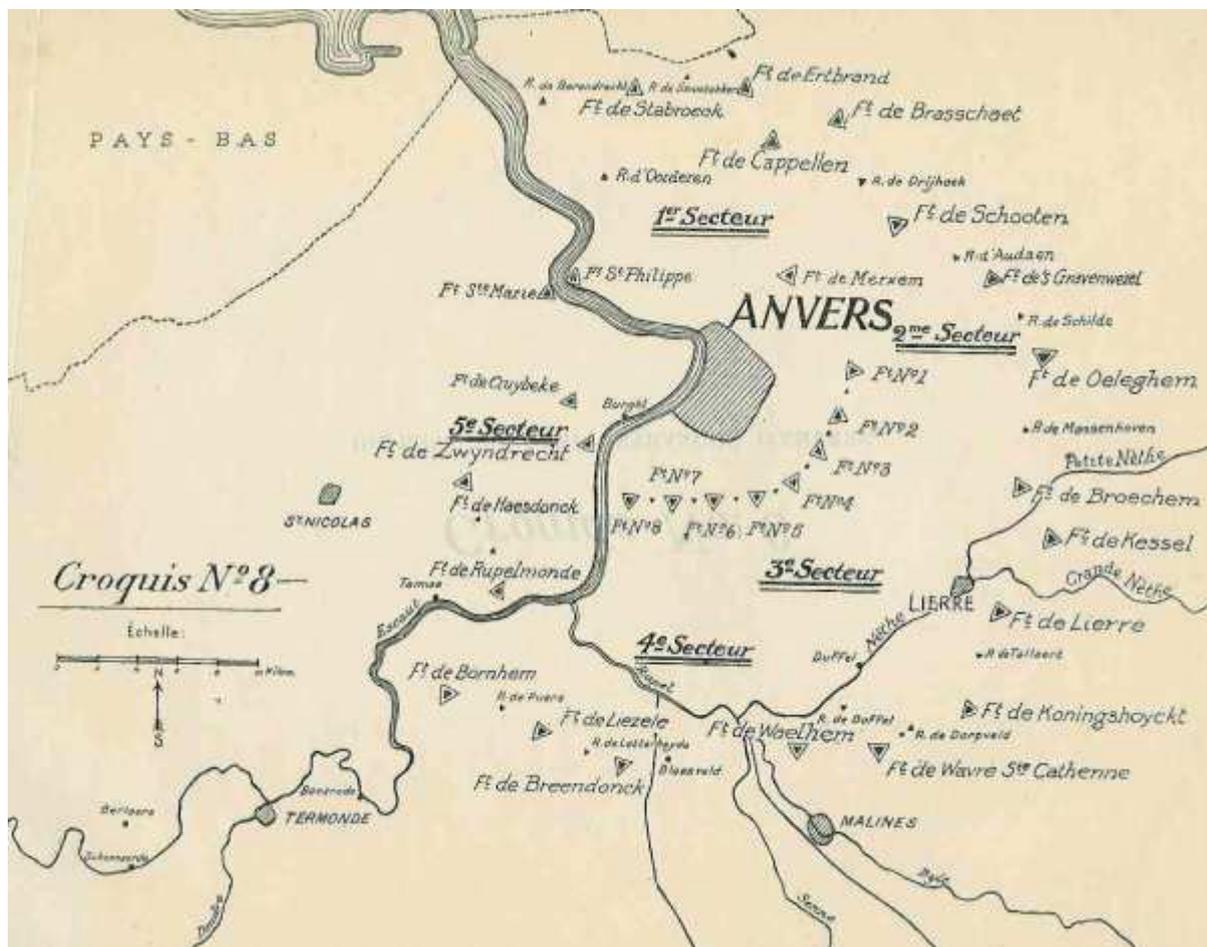


DIARIO DE UN TESTIGO
LA GUERRA VISTA DESDE BRUSELAS
(Roberto J. PAYRO, para *La Nación*)

Bruselas, miércoles 7 de octubre (de 1914)

Según los diarios que nos llegan hoy de Amberes, la situación de la plaza el 6 de octubre por la tarde puede resumirse así :

Durante todo el día lunes 5 los combates continuaron en toda la línea, sin ventaja para los asaltantes. El ataque nocturno, acostumbrado desde un principio, fue esa noche tan sangriento como el realizado el domingo contra Lierre. En un contraataque audaz los belgas rechazaron a los alemanes y avanzaron sobre la orilla sur del Nethe, pero tuvieron que retirarse ante fuerzas superiores. En esa retirada, un sargento herido fue llevado a nado por



un subalterno hasta la otra orilla del río. Hubo muchos muertos y heridos de una y otra parte. Los belgas tenían el Nethe en toda su extensión. El duelo de

artillería continuó con ardor. El globo cautivo y los aeroplanos belgas prestaban importantes servicios para rectificar el tiro y hacer reconocimientos.

El combate de artillería continuó ayer en el sur de Amberes, parece que con alguna ventaja para los alemanes. Éstos han conseguido, sin duda, emplazar sus cañones en una posición que les permitirá bombardear la ciudad, porque el bombardeo se anuncia como inminente y los amberesanos siguen huyendo en gran número. Tanto que el general Deguise ha debido dirigir a los burgomaestres de las comunas situadas dentro de las líneas de los fuertes la siguiente carta indicando hacia dónde deben dirigirse los fugitivos :

"Tengo el honor de poner en conocimiento de la población que el bombardeo de la aglomeración de Amberes y sus alrededores es inminente. Entiéndase bien que la amenaza o la ejecución del bombardeo

no tendrán influencia alguna sobre la duración de la resistencia que será llevada hasta el último extremo.

"A las personas que quieran sustraerse a los efectos de dicho bombardeo se les ruega que se retiren lo más pronto posible hacia el norte y el nordeste."

Bruselas es presa de una inquietud febril. Truenan los cañones que disparan sobre Amberes, y su estampido llega claramente hasta nosotros. Los soldados alemanes circulan en gran número por las calles ya formando batallones, ya en grupos pequeños, y entran y salen de la ciudad ; los que llegan sucios y rendidos de fatiga, los que se van bien puestos y dispuestos. Los curiosos los miran pasar a lo largo de los bulevares, tratando de encontrar en su aspecto un indicio favorable a las armas belgas.

La autoridad alemana ha prohibido que entren

carros en Bruselas, y el parque, frente al palacio real, está lleno de vehículos tomados por los guardias que custodian las entradas de la ciudad.

Los carteles ofrecen rica cosecha. Uno de ellos, el más curioso, el que más comentarios provoca, dice así :

*"Al jefe de una tropa de ciclistas belgas se le ha tomado, cerca de Hennuyères, una instrucción escrita destinada a los jefes de los destacamentos llamados « de destrucción », donde se les dice, entre otras cosas, que deben : « **Difundir noticias falsas : desembarco de los ingleses en Amberes, de los rusos en Calais** »."*

Por más que digan los alemanes, prontos a castigar cuanto no les conviene como si fuera un crimen, todos los testimonios afirman que hay ingleses en Amberes y éstos tienen que haber desembarcado en alguna parte ...

Otro párrafo del mismo cartel, que no nos hace reír menos, dice, con todo el humorismo y la espiritualidad que caracteriza a los jefes militares alemanes :

"El Daily Chronicle anuncia que en Aldershot 135.000 milicianos en números redondos, pertenecientes a todas las armas, estarían preparados para partir para el ejército desde que estuvieran listos. Sin embargo, y a despecho de los más brillantes esfuerzos, la preparación parece no dar resultados satisfactorios porque las tropas están insuficientemente equipadas."

"El diario hace un llamamiento del concurso del público, y hace notar, por ejemplo, que ningún oficial del primer ejército de lord Kitchener tiene anteojos de campaña. Faltan, además, camisas, calcetines, pañuelos, zapatos, papel, plumas y tinta, tambores y pifanos para los regimientos escoceses."

Seguramente el periódico inglés ha hecho algún chascarrillo sobre el "*traje nacional*" de los escoceses, y el secretario alemán del gobernador encargado de redactar los carteles no se ha dado el tiempo bastante para comprenderlo. Quizá lo entienda mañana o pasado, como de costumbre ... El chiste, entretanto, se ha vuelto contra él aquí en Bruselas.

El otro cartel contiene cosas más graves, y es una nueva aplicación del método alemán de intimidación :

"El gobierno belga ha hecho llegar órdenes de incorporación a los milicianos de varias clases en las partes del país ocupadas por las tropas alemanas. Esas órdenes belgas no son válidas, y no son válidas en dicha parte del país sino las órdenes del gobierno general alemán y de las autoridades que le están subordinadas.

"Es estrictamente prohibido a todos los que

reciban esas órdenes belgas darles cumplimiento.

"En lo sucesivo los milicianos no deberán ya dejar su sitio actual de residencia (ciudades o comunas) sin ser especialmente autorizados por la administración alemana.

"En caso de contravención la familia del miliciano será igualmente considerada responsable. Los milicianos en cuyo poder se encuentre la orden de incorporación o una medalla de matrícula serán tratados como prisioneros de guerra."

Roberto J. Payró

PAYRO ; « *La guerra vista desde Bruselas. Diario de un testigo* (25) », in LA NACION ; 10/04/1915.

PAYRO ; « *La guerra vista desde Bruselas. Diario de un testigo* (26) », in LA NACION ; 12/04/1915.

Nota del traductor al francés :

Con respecto a los fuertes de Amberes, pueden consultar

http://www.sambre-marne-yser.be/article=6.php3?id_article=77

El *Journal de guerre* (*Notes d'un Bruxellois pendant l'Occupation 1914-1918*) de Paul MAX (primo del burgomaestre Adolphe MAX) pudiendo consultarse en INTERNET, nos parece interesante referirnos a los acontecimientos evocados por Roberto J. Payró.

(http://www.museedelavilledebruxelles.be/fileadmin/user_upload/publications/Fichier_PDF/Fonte/Journal_de%20guerre_de_Paul_Max_bdef.pdf)

Paul MAX dice con fecha de :

Mercrèdi 7 octobre 1914 (page 88). (...) Aujourd'hui, l'influence du soleil radieux a agi sur l'imagination des « gens biens informés ». Tout était beau : les mauvaises nouvelles étaient fausses : les Anglais et les Français étaient à Anvers... et la métropole ne serait jamais prise. Pour un rien, on pariait un panier de champagne. Et ce soir une affiche allemande disait : « *Sur un cycliste arrêté près de Bruxelles on a trouvé un billet portant ces mots : Répandre fausses nouvelles : débarquement d'Anglais à Anvers, de Russes à Calais, etc.* ».